

NICASIO GARCIA

EL LIBRO
LITERARIO



UNIVERSIDAD DE CHILE





UNIVERSIDAD DE CHILE





UNIVERSIDAD DE CHILE





UNIVERSIDAD DE CHILE

EL LIBRO LITERARIO

POR

NICACIO GARCIA



F. Ch. P. 861 P. 8216 ll. 1905

Libro sétimo — Primera parte



SANTIAGO

Imp. «La Sin Rival» Lord Cochrane 877

1905



UNIVERSIDAD DE CHILE

ES PROPIEDAD

Queda hecho el depósito que marca la ley i se perseguirá a quien lo reimprima todo o en parte.

El Autor,



Versos de adivinanza

Cual es aquel inhumano
Que se aparece i se pierde,
Que dándole muerte vive
I dándole vida muere.

Este anda con los soldados !
Quando se ofrece una guerra
Sea por mar o por tierra
Mira a los encarcelados;
En desiertos i poblados
Dá muerte a muchos cristianos,
I al que madruga temprano
Lo hace morir sin asunto,
Por eso es que les pregunto
Cual es aquel inhumano.

Coroneles, jenerales
O el mas valiente vasallo
Al derribarlo el caballo
Que morirá son señales;
I en varios irracionales
Se ven en el campo verde,
Es bueno de que recuerde
I anatizar la verdad,
Que espíritu ese será
Que se aparece i se pierde.

Hai veces que en los niñitos
Anda como león goloso,
A pesar de que es ansioso
Reina entre los anjelitos;
I a los que pilla enfermitos
Parece que los recibe,
Demandarlo no prescribe
Que esto seria interes
A la cuenta es al revez
Que dándole muerte vive.

No hai ni donde demandarla
Pero al tal nadie lo vé,
Los hombres de alma i fé
Quieren por cierto matarlo;
Otros quisieran ahogarlo
Con huesos si los mordiere,
En caso de que comiera
Seria mucho mejor,
Matarlo le hacen favor
I dándole vida muere.

Don fulano puedo dar
Tan pronto el despedimento
Con él nadie está contento
I ninguno le oye hablar;
Este anda en todo lugar
I les dá tanto quehacer,
En los dias de llover
Oigan: que dijo un costino,
A ese malvado asesino
¿Quién le ha dado ese poder?

UNIVERSIDAD DE CHILE **Versos de mitología**

El copero del Tonante
Celeste constelacion,
Colocó en el firmamento
La apoteósis del leon,

Acuario signo lucido
Gamedes se llamó
El que a Jove arrebató
En águila convertido;
Abiendo ave sucumbido
Nació el néctar deleitante,
Mas luego estrella brillante
Lució en los cielos serenos,
Pues no podia ser menos
El copero del Tonante.

El Aries era un carnero
Con toison de oro por lana
Donde leyó Frijó i su hermana
Del pueblo de Lesco fiero;
En Cólchida el dios guerrero
Dedicó al abrevellon,
I del carnero hablacion
Presentó a Jove inmortal,
El cual hizo el animal
Celeste constelacion.



UNIVERSIDAD DE CHILE

Ese toro iluminado
En circo de estrellas topa,
Es el mismo que en Europa
Robó a Jove disfrazado;
Lloró a Jever desolado
De su hija el rapto violento,
Mas Júpiter al momento
Que gozó tanta hermosura,
Da ese toro la figura
Colocó en el firmamento.

Sucumbió el leon Rapaante
Demencia en lucha horrible,
A manos del invencible
Hijo de Algena i Fouante;
La pintaba piel bastante
Vistió al Sides por blason,
Pues Juno en su indignacion
Tan tenaz como impoente
Pidió a su esposa infidette
La apoteosis del leon.

Don falso proteccion
Venus a Cupido hallaron,
I en el Eufrates lograron
Huir del fiero Tifon;
Con Elo de indignacion
Altrnena acá en la ribera,
Desde que tan libre fuera
Siprias del torpe gigante,
Los peces signos brillantes
Son de la celeste esfera.



Moises i su hermano Aaron

La agua en sangre convirtieron
Moises i su hermano Aaron,
Al pueblo lo libertaron
De Faraon i su rigor.

Mandó la Real Majestad
Decir de que El Verdadero
A su pueblo prisionero
Lo pusiera en libertad;
Llegaron con la verdad
Al rei i así le dijeron,
quando la respuesta oyeron
Se enojó i los injurió,
Viendo que no obedeció
La agua en sangre convirtieron.

Segunda plaga: las ranas
De los pantanos i el Nilo
Salieron como en estilo
Grandes i demas medianas;
En las casas de allí ufanas
Reinaba la confusion,
Cubrió aquella infestacion
Por castigo se declara,
Esto hacian con la vara
Moises i su hermano Aaron.

Tercer plaga: los mosquitos

O cliñes ponzoñosos
Eran estos molestosos
Que morían pequenitos;
I los mayores a gritos
Al lejislador hablaron,
De Dios órdenes tomaron
I la voz fue aprovechada,
Haciendo la madregada
Al pueblo lo libertaron.

Tambien en la cuarta plaga

Fue de moscas venenosas,
Cestiferas i espantosas
Con lanceta como daga;
I al ver de que esto no vaga
La quinta plaga fue peor,
Adelante el Redentor
Una nube tambien vieron,
Mujeres, niños huyeron
De Faraon i su riger.

Don Nicacio fueron tales

Al referir estas cosas,
De úlceras tan cancerosas
Se cubrieron los mortales,
Los hombres, los animales,
La sesta: piedras de risco,
Sétima i octava: el quisco,
Novena i décima: horror,
Mató el esterminador
Lo que perdonó el pedrisco.]

Parábolas del Señor

Siente un labrador astuto
Que le pisen su sembrado
Porque el sudor le ha costado
Con fin de lograrle el fruto.

En parábolas habló
Jesus al apostolado,
Pero aquel significado
Por la simiente empezó;
San Mateo no alcanzó
A descifrar lo absoluto,
Será negar el tributo
Que producen los verjeles,
I al ver sacó sus plantales
Siente un labrador astuto.

El Señor dijo: cayeron
Los granos en el camino,
I aves del cielo divino
Las semillas se comieron;
San Marco i otros supieron
Después de haber estudiado,
El Misal con mas agrado
Dice el Verbo Omnipotente
Quien será aquel que no siente
Que le pisen su sembrado.

En otra parte cayó
En terreno pedregoso,
Nació el sol ardiente, he. moso,
No hubo humedad, se secó;
San Lucas esto observó
Cual doctrina del Increado,
Dicho evangelista amado
Se vé que nada aprovecha
Siente al ver que no cosecha
Porque el sudor le ha costado.

En buen terreno oportuno
San Juan i mas sembradores,
Granos de todos colores
Rindieron ciento por uno,
El riego como ninguno
No dilataba un minuto,
Llegar por el acueducto
San Isidro cultivaba,
En el trigo se ocupaba
Con fin de lograrle el fruto.

Al fin así analizaron
Que la semilla en el suelo
Prontas las aves del cielo
Con prontitud la llevaron,
Eso es lo que predicaron
I el corazón como risco,
No aumentó como hace el quisco
Que hai distancia en cosecheros,
Llenando así sus graneros
[Santo Domingo i Francisco.

El libro de la Virgen

Los frutos de Canaan,
Violetas de Sabulon.
Verde valle en Esiredon
I el torrente del Jordan.

Voi a dar comienzo yo
Al libro que es de la Virgen,
En el Gólgota la aflijen
I al pié de la cruz lloró;
El talento humano nó
No se atre e ni San Juan
A narrar lo que a ver van
De apóstoles vil escena,
No soborearon de pena
Los frutos de Canaan.

Nazaret, la patria amada,
Cuna de Dios por sus dones,
Ervuelta en esos crespones
De la noche duerme ya,
Palo na azulada está
A la sombra de un Hermon,
Para embriagar el cordon
Con la voluntad suprema,
Cencordaron con el poema
Violetas de Sabulon.

Clara modesta szucena
En tu caliz puso Dios,
La perla de Oriente en vos
I el grano de oro en tu vena;
Jerusalen trajo pena
I Séfora con Rut son:
Se creyeron con el don
Las reinas de Palestina,
Maria es zarza que empina
Verde valle en Eedreton.

Sois inagotable fuente
Sol de la fé esplendorosa,
Rosa la mas olorosa
Brindada por el ambiente;
Desde el trono omnipotente
Cantan el himno i estan
Los ánjeles gracias dan
I entonan la bienvenida,
Donde una estrella es nacida
I el torrente del Jordan.

Al fin con santos anhelos
Nació dice la Escritura
Esta debil creatura
Para reina de los cielos,
Fuerza en misterios i velos
Depuso el Dios Uno i Trino
I la voz de Constantino
Con el eco mas sereno
Dijo: del mas casto seno
Nacerá el Verbo Divino.



Moises en el desierto

Moises i la lei escrita
 Era como la doctrina,
 Feneció el lejislador
 I no llegó a Palestina.



El mar Rojo lo pasaron
 El pueblo de Dios por cierto,
 Pero en llegando al desierto
 Al Salvador alabaron;
 Anduvieron i estrañaron
 Tres dias, la marcha cita
 Sin hallar agua que quita
 La sed a los caminantes,
 Serio repato que hubo antes
 Moises i la lei escrita.



Despues llegaron a Mara
 Que llamaron amarguras,
 Por ser amarguras puras
 Las aguas que el bien separa;
 Pero Dios no desampara
 A Israel que lo destina,
 Sin saber cuando termina
 Vez baja vociferaba
 Lo que el candillo mandaba
 Era como la doctrina.

El Señor les dió un madero
I al elemento lo echaron
I las aguas endulzaron
Por mando del Verdadero;
En Elim descubren, pero
Manantiales, doce a flor,
Estos faeron a favor
I unas setenta palmeras,
Entre el Rin i sus riberas
Feneció el lejislador.

El que hizo de capitán
Al monte Nebo subió
Pero el Señor le advirtió
De Israel no te verán;
Po que ustedes marcharán
A la tierra que se opina,
No entrarás ni a la esquina
De Jericó con engañas,
Murió de ciento veinte años
I no llegó a Palestina.

Don Fulano sin demora
Dijole Jehová a Josué,
Murió Moises de gran fé
Tú lo reemp'azas ahora:
Todo el pueblo al cielo implora
Ayudan las voces mias,
Faltando las profecias
Del jefe hubo desconsuelo,
Israel sostuvo el duelo
Por la lei de treinta dias.

Tobias i el anjel Rafael

Ajustémonos de cuentas
Del tiempo que te he servido,
Dadme la carta del pago
Que yo te daré el recibo.

Tobias que ciego estaba
Se trascurrió unos momentos,
Recordando diez talentos
Que Gabelo le adeudaba;
A su mismo hijo encargaba
Que esplicase sus tormentas,
Pobrezas i otras afrentas
Que el mundo a veces reparte
I le dijas de mi parte
Ajustémonos de cuentas.

Yéndose a lavar los pies
En el Tigris caudaloso
Salir vió el gallardo mozo
De aquel mismo río un pez;
I el anjel le dijo: pues,
Sácale que es preferido,
Corazon, higado, unido,
Dios verdadero hace gracia,
Recordando la eficacia
Del tiempo que te he servido

Llegan adonde Ragüel
Ebátana bella clara,
Pedí la mano de Sara
Le advertia Rafael
Temo contestaba aquel
Me suceda igual estrago
De la muerte cruel amago
Dijo el deudor lo que espero;
Para entregarte el dinero
Dadme la carta del pago.

Da la celestial mansion
Dicho matrimonio fijo,
El Señor se lo bendijo
I él lo paéó en aracion;
El novio con devocion
Se encomendó como escribo,
Habiendo quedado vivo
Espero con toda fé
Me firmes el pagaré
Que yo te daré el recibo.

Al fin por el Dios Divino
De dos semanas cumplidas
Como dos almas unidas
Tsmaron cierto camino
Al parecer su destino
Cumplieron con toda paz,
I el anciano fué capaz
De ver toda su conquista,
Vivió con su entera vista
Cuarenta i dos años mas.

UNIVERSIDAD DE CHILE

Versos para la Semana Santa

Al cabó llegastes mi alma
Que te estaban aguardando,
Sepultado me verás
Pero en otros brazos cuando.

Jesus siendo senenciado
Por Pilatos ya lo ven
Este era en Jerusalén
Gobernador respetado;
A morir crucificado
Leyeron con toda calma,
Miró el Creador como palma
I al leño santo le advierte,
A ver el fin de mi muerte
Al cabó llegastes mi alma

Yendo el Autor verdadero
Caminando con deseo,
Busciron al Cirineo
Que le ayudas; al madero;
Con fervor el forastero
Siguió con Dios caminando,
I el Redentor suspirando
Dijo a la corona: vienes
A colocarte en mis sienes
Que te te estaban aguardando.



Ai encuentro le salió
La Verónica que pienso
I se quitó un blanco lienzo
I el rostro se lo limpió;
Hablando le agradeció
Diciéndole vete en paz,
En la gloria esto hallarás
En pago tengo los nombres,
Por la gracia de los hombres
Sepultado me verás.

Llegó el Señor a la cumbre
Donde yacia el calvario
I al sol le fue necesario
De duelo perder su lumbre;
La lei pirata en costumbre
I el Hijo de Dios mirando
Que lo estaban desnudando
I su vez habló en sociego,
Diciendo: al árbol me entrego
Pero en otros brazos cuando.

Anjel glorioso, sé yó
Como nuestro Padre amado
Estando crucificado
Siete palabras habló;
El vulgo las escuchó
I puso el mayor cuidado,
Dejando a Juan encargado
A la Virgen como hijo,
I a su Padre Eterno dijo:
¿Por qué me has desamparado?

El bautismo del Señor

En la margen del Jordan
Con incomprendible amor
Fue bautizado el Señor
Por la mano de San Juan.

Un día estaba el Bautista
A orillas del río santo
Vió a un joven vestido de manto
Caminar a su conquista;
Nunca en su mente la lista
Recordaba en digno afán,
En las corrientes que van
A escuchar bellos artículos
Rodeado de sus discípulos
En la margen del Jordan.

Con el cabello partido
Por la mitad de la frente,
Como anunciándolo patente
En Galilea nacido;
De un tónson iba vestido
De lana fino color,
Diciéndole al Precursor
Has que el agua a mi cabeza,
Reniendo la pureza
Con incomprendible amor;

Descalzo se presentaba
Entre aquella muchedumbre,
El dueño de la alta cumbre
Su hermoso rostro brillaba;
El bautizador le hablaba
En el nombre del Creador,
El Padre e Hijo sudario
Y el Espíritu cual cirio
Por orden del cielo empíreo
Fue bautizado el Señor.

El profeta dijo así:
Con su poder verdadero,
Señor deseó primero
Ser bautizado por tí
Pero tú has venido mí
Así conviene sabran,
Todos que contigo están
Dadles esta fe lo mismo,
Recibió el santo bautismo
Por la mano de San Juan.

Al fin la Sant Exelencia
Se unió al vínculo sagrado,
La voz dijo: es mi Hijo amado
Dende está mi complacencia.
Con paso de la obediencia
Esplican las jerarquias,
Del celo las profecias
De Betabarú por cierto,
Fue el Nazareno al desierto
A ayunar cuarenta dias.

La sentencia de Dimas

Dé ladrón me den la rama
Pero no dicen por qué;
Publican de que robé
El corazón de una dama.

Preso ya Dimas i Jestas
En la presencia de Anás,
Bendidos por Barabás
Acusados de molestas,
Ambos con su cruz a cuestas
Iban, la muerte los llama,
Jerusalén los reclama
Pilatos los sentenció
I el buen ladrón contestó
De ladrón me dai la fama.

Caifás con un tono ruin
Les habló con voz contraria,
Han arruinado a Sama la
I al bananco Garisin;
La torre Antonia es el fin
Del criminal, bien se vé,
A los dos sentenciaré
En este mismo juzgado,
Confiezan de que han relado
Pero no dicen por qué.

A Herodes se los mandaron
Para que los encerrase
I uno de ellos contestase
El sitio en que los hallaron;
El sumario confirmaron
Pero aquel delito fue
Je icó lo sa! e i ve
Dimas pronuncia al morir
Porque deje de existir
Publican de que robé.

Estando ya conformados
Se oyó del gobernador
Para que pagueñ su error
Van a ser crucificados;
Han sido os mas malvados
Un leño tienen por cama,
Si el galileo los ama
Alcanzarán el perdon,
Por librate en el Gedron
El coraz n de una dama.

Al fin estando en la cruz
D. m. s habló al Red. ntor,
No me olvidis, joh Señor!
Miró i le dijo a Jesus.
El Increado con la luz
Le contestó en premio leal
Yo perdono todo mal
Sonó la voz verdadera
El Paraiso nos espera
De mi Padre celestial.

UNIVERSIDAD DE CHILE
La rebelion de Luzbel

La rebelion de Luzbel
No han dicho las profecias;
Fue vencedor el Mebias
Sobre el mas alto do cel.



Al no verse el vencimiento
Dijo el Padre Eterno al Hijo
Tienes mi peder de fijo
Combate el a trevimiento;
Concluye el pery rso intento
I a tu lado irá Gebriel,
Constante será Miguel
F'nemigo del soberbio.
Quedará como proverbio
La rebelion de Luzbel.



Padre mio, superior,
Soi de reyes celestiales,
La los que son infernales
Les castigas con rigor;
Cierto sois emperador
Sin par tus sabidurias,
I sin fin tna valentias
En los cielos i en la tierra,
De esta memoragle guerra
No han dicho las profecias.

Con diez mil millones de ángeles
Se avanzó sobre impuros
Le acompañaron seguros
Distinguidos cuatro arcánjeles,
Billando espadas, azfánjeles,
Al completarse tree días
A torpes huestes impias
Quiso Dios llevó a los fines,
Con el cuatro querubines
Fue vencedor el Mesias.

R vistió el Relentor
De su faz i aire sombrío,
Dió rienda suelta a su brío
I precipitó su ardor;
Su espíritu con primor
Mandó al traeno i su tropel
Dice la voz del papel
Que en atributo de su alma
Mereció el Hijo la palma
Sobre el mar alto dozel.

Al fin ruió trastornado
El caos en confusión,
La justicia i maldición
I un esarilente impulsado,
Fragoroso i despreciado
Fue Satanás i cayó,
Como el rayo caminó
I a sus secuases provoca,
Abrió el Infierno la boca
I a tólos se los tragó.

004485



UNIVERSIDAD DE CHILE





UNIVERSIDAD DE CHILE





UNIVERSIDAD DE CHILE





UNIVERSITY OF CHICAGO

